

E

Está al frente de Norvento, una firma lucense con gran presencia en el sector eólico gallego, cuyo trabajo «abarca prácticamente toda la cadena de valor y se extiende además a muchas de las tecnologías de generación renovable, así como a otras complementarias como el almacenamiento y los sistemas de control», explica Pablo Fernández Castro.



¿Puede definirse su empresa como una firma energética integral?

A lo largo de nuestra historia hemos ido incorporando conocimiento y capacidades, y actualmente nuestra actividad es tan amplia que sí podríamos hablar de la empresa en esos términos. Teniendo una visión 360º del sector energético estamos en una situación privilegiada para asesorar a nuestros clientes, que son generalmente empresas medianas o grandes, y encontrar con ellos las mejores soluciones para sus retos energéticos.

En la última subasta eólica, Norvento consiguió 128 megawattios. ¿Supondrán estos proyectos en desarrollo un importante salto cualitativo y cuantitativo para la producción y la facturación de la firma?

Sin duda esos proyectos supondrán un nuevo hito en nuestra trayectoria, incrementando de forma notable la producción de energía del agregado de nuestras plantas. Como empresa, además, nos permite ver los resultados de años de un meticuloso trabajo de desarrollo realizado por nuestro equipo. Estamos muy ligados a Galicia, y los proyectos de los que habla estarán aquí, queremos contribuir a que nuestra tierra sea un referente en energías renovables para toda España.

¿Hasta qué punto es importante para la generación de riqueza y empleo en Lugo y Galicia este despegue de las energías renovables?

Este es un sector que genera riqueza y movimiento en el tejido empresarial, y que además lleva aparejada una implicación de mano de obra local considerable. Nosotros mismos tenemos un equipo muy cualificado de Opera-

ción y Mantenimiento con el que trabajamos para otras empresas y con el que además damos servicio a nuestros propios activos. Eso es empleo generado de forma directa en nuestro entorno, al que hay que sumar el efecto tractor en la industria auxiliar tanto en fase de construcción como durante toda la vida del proyecto.

¿Cuál es la situación de Norvento en el ámbito energético gallego tras esta adjudicación?

Somos una empresa afianzada en lo que se refiere a producción energética en el ámbito gallego; hemos estado haciendo esto durante muchos años. Pero nuestra presencia no se limita a eso, también trabajamos con la industria para proveerles de sistemas de generación renovable y de gestión de energía que les permiten reducir costes en sus facturas y ser más competitivos. Es una faceta menos conocida de nuestra empresa pero que tiene impacto directo en nuestro entorno.

¿Cómo marcha su proyecto de aerogenerador para grandes consumidores?

El aerogenerador nED, acrónimo de Norvento Energía Distribuida, es una de las soluciones que podemos ofrecer a la industria en términos de optimización de coste de la energía. Es un proyecto tecnológicamente muy ambicioso y complejo cuya flota de máquinas instaladas atesora alrededor de un millón de horas en operación, estando por tanto en un nivel de madurez impresionante. Para una empresa como nosotros, haber superado con éxito la transición de ser usuario de tecnología a ser creador de tecnología es un hito muy relevante, ya que nos capacita para replicarlo con otros productos destinados a dar solución a los retos energéticos de la industria en los que ya estamos trabajando.

¿Tardarán en concretarse en España los proyectos de parques eólicos marinos?

La eólica offshore está muy condi-

cionada por las características del lecho marino existentes en la costa de cada país. España no cuenta con una plataforma continental extensa y poco profunda en la que asentar aerogeneradores como sí ocurre en países como Alemania u Holanda, requiriendo por tanto sistemas flotantes que aún son prohibitivos en términos de coste y que quizás lo sean por muchos años.

La parte positiva es que contamos con empresas que tienen el conocimiento técnico y la capacidad para desarrollar este tipo de proyectos, por lo que nuestra industria estará preparada cuando las tecnologías sean maduras y asequibles.

¿Hasta qué punto el avance tecnológico ha permitido reducir costes en la generación de la energía eólica?

La tecnología eólica aprende de forma continua. Eso le permite por un lado mejorar su tecnología, con impacto en la eficiencia y durabilidad de los aerogeneradores, y por otro optimizar sus

procesos productivos y logísticos, consiguiendo que sea más barato fabricar e instalar un aerogenerador. La teoría económica nos enseña que la mejor forma de aprender es haciendo proyectos, y gracias al trabajo realizado en el sector durante las últimas tres décadas actualmente el coste de generar energía a partir del viento es en muchos casos inferior al de los combustibles fósiles. Eso nos enseña que no hay que rendirse en las etapas iniciales de una tecnología aunque de inicio no esté al nivel de las existentes en ese momento, y que es importante invertir en desarrollarla con compromisos a largo plazo y respaldo por parte de las instituciones.

¿Qué proyectos desarrollaron o tienen previsto desarrollar en el extranjero?

Tenemos operaciones en el extranjero de forma continuada. En ocasiones es relacionado con proyectos que nosotros mismos promovemos, y eso lo hemos hecho y seguimos haciendo en paí-

Pablo Fernández Castro

«Pasar con éxito la transición de usuario a creador de tecnología es muy relevante para la empresa»

ses como Chile, Estados Unidos, Polonia, Brasil o Italia. En otras ocasiones nuestras operaciones son como proveedores de tecnología o de servicios de ingeniería. Algunos de los mercados en los que trabajamos, como es el de microrredes, son globales y eso nos obliga a atender proyectos en algunos de los emplazamientos más exóticos del planeta en los que para nuestros clientes conseguir energía barata y de calidad es un gran reto. Creemos además que las microrredes jugarán un papel clave en la electrificación rural de países en desarrollo y a futuro nos gustaría estar muy presentes en ese ámbito, ya que actualmente hay 1.400 millones de personas sin acceso directo a la electricidad.

¿Qué oportunidades ve a biomasa y biogás en la provincia de Lugo y en Galicia? ¿Qué iniciativas tienen en marcha en este apartado?

En ambos campos estamos presentes, Galicia tiene un potencial enorme, y creemos que experimentarán un fuerte crecimiento en los próximos años si se le presta atención desde la administración y se facilita tramitar este tipo de plantas. Existen además beneficios adicionales en ambas tecno-

logías. Las plantas de producción eléctrica con biomasa pueden contribuir a mantener los montes limpios. Con respecto al biogás, la gestión de residuos es en muchas ocasiones problemática para el sector agroganadero, y una planta que les permita procesarlos a la vez que producir energía eléctrica y térmica es una solución fenomenal. Estamos trabajando con varias granjas con esa voluntad en casos que esperamos podamos replicar muchas veces en Lugo y en toda Galicia.

Su sede de As Gándaras es uno de los pocos edificios sostenibles de España. ¿Cómo logran esas emisiones cero en la generación de energía en el inmueble?

El Centro de Innovación Norvento Energía es un ejemplo de sostenibilidad llevada al extremo. Se le denomina como de «energía cero» porque se autoabastece de energía, y en este caso al ser renovable es también de «emisiones cero». De forma adicional, el edificio está totalmente desconectado de la red eléctrica y de gas. Para ello tenemos varias fuentes de energía renovables que se combinan en una microrred. Esperamos que en un año tipo, el 35 por ciento de la energía provenga del aerogenera-

dor, el 60 por ciento de los paneles solares, y el 5 por ciento de aceite vegetal reciclado. Y por supuesto es fundamental disponer de un sistema de baterías y de un sistema de gestión de energía que lo controle todo.

Siempre se debate sobre el abaratamiento de la energía y de la reducción de emisiones de CO². ¿Qué papel deben jugar las renovables en este camino hacia la transición energética que demanda la Unión Europea?

Las energías renovables son ya más baratas que las fósiles y serán completas protagonistas de la descarbonización del sector eléctrico. Si a eso le añadimos la electrificación progresiva de otros consumos, como por ejemplo la calefacción, y la del transporte, hacen que la industria renovable sea punta de lanza para atajar el cambio climático. Por supuesto habrá que combinarlo con mucho trabajo en otros ámbitos, como la eficiencia energética, la captura y almacenamiento de CO², y las tecnologías de almacenamiento de electricidad que permitan dar controlabilidad a la inyección de energía renovable al sistema. Es el momento de comenzar a andar ese camino de forma rápida y de-



Las plantas de producción eléctrica con biomasa pueden contribuir a mantener el monte limpio»

finitiva.

¿Ve necesarios cambios normativos para hacer más eficaz y competitiva la producción de energía?

Desde luego que sí. Los promotores de instalaciones de generación renovable necesitamos estabilidad regulatoria, facilidad y agilidad en la realización de los trámites

necesarios para poner una planta en funcionamiento, y un marco en el que tengamos una visibilidad razonable sobre los ingresos futuros de los proyectos, que a la postre es lo que nos permite conseguir financiarlos. Todo ello requiere compromiso por parte de la Administración, y confiamos en que la nueva Ley de Transición Energética y Cambio Climático comience a incorporar elementos en este sentido. En el caso de Galicia, un hito relevante ha sido la modificación de la Ley Eólica, que entre otros permite una tramitación simplificada para modificaciones no sustanciales de los proyectos ya autorizados, por supuesto sin relajar las exigencias medioambientales; esto nos está permitiendo apostar por aerogeneradores más modernos y eficientes en los proyectos que actualmente tenemos en desarrollo en el ámbito de las subastas. Por otra parte, creemos de gran importancia facilitar aún más la adopción de soluciones de autoconsumo para empresas y particulares, ya que de su implicación realizando inversiones en plantas de este tipo dependerá en parte el éxito en el cumplimiento de los objetivos de emisiones que la humanidad se ha fijado.